

## La isla misteriosa

Escrito por: C.G.V

---

Aún recuerdo aquel 13 de septiembre de 1957, era mucho más joven aún tenía pelo y era castaño y recuerdo que era bastante alto en aquella época. Bajé al parque de la plaza de mi casa y de repente me encontré un mapa escondido y al abrirlo no entendía en qué idioma estaba escrito. Entonces, fui a preguntar a mucha gente que paseaba por allí pero nadie sabía nada. Pensé en ir a una tienda especializada en idiomas y allí un señor con barba blanca y gafas grandes me dijo que estaba en idioma Maya, pero además me explicó que este mapa era real y que podía ir a una isla y encontrar un tesoro que jamás nadie había podido encontrar. Después de darle muchas vueltas, me decidí a ir a la Isla Sin Fin. Cogí un barco y me dirigí a esta isla cuyo nombre era bastante curioso. Tardé dos días en llegar y una vez allí me dirigí a un pueblo. Una señora que por su apariencia y su forma de vestir parecía una bruja me preguntó ¿Qué haces aquí? Yo respondí vengo en busca de un tesoro. Esta señora me dijo ¿Cómo te llamas? Le respondí Adrián y a continuación me respondió buena suerte pero yo de ti no me acercaría. Y aquí empezó mi gran aventura.

Después de hablar con esa señora, me fui a una cabaña que había por allí a dormir, un poco pequeña y sin lavabo. Al despertarme a la mañana siguiente, me dirigí donde me indicaba el mapa que me llevó a un lago muy raro. Me di cuenta que la isla que se veía en el mapa, la tenía yo delante en el medio del lago, tenía una montaña alta que sobresalía y por eso supe que era esa. Cogí una barca antigua y un tronco y empecé a remar. Una vez allí, buscando y buscando, me encontré una cruz y justo ahí empecé a cavar. Al cabo de estar un rato cavando, encontré una caja que estaba cerrada y había un papel al lado que indicaba que tenía que ir a una cueva para encontrar la llave. Me metí la caja en mi mochila y fui a la cueva.

Una vez allí en la cueva, me encontré a la señora que parecía una bruja... Cuando me vio, se me quedó mirando y yo sospeché que escondía algo y más ganas tenía yo de averiguar que era. Ella entró dentro de la cueva que era muy grande, con mucho fondo y no se conseguía ver nada desde afuera. Me esperé un rato y cuando se despistó, aproveché para entrar. Entré con un candelabro que me encontré fuera de la cueva,

gracias a eso, iba iluminando mi camino. Alumbraba hacia un sitio y hacia otro, hasta que vi una cosa moverse, le alumbré y vi que era un dragón de tres cabezas. En ese momento sentí mucho miedo. Tenía delante mío una hidra de lerna, era verde oscuro, con alas y muy grande. Pero lo más impactante era que la señora estaba hablando con el animal.

Así pues, me armé de valor y fui hacia él para conseguir una amistad, el animal podría ayudarme a averiguar donde estaba la llave y el tesoro. Cuando me acerqué le dije que quería ser su amigo, pero de repente se puso a hablar mi idioma. Sospeché algo en él, así que le pregunté porque me quieres ayudar el no me respondió, entonces me aumentaron mis perspectivas a que me iba a traicionar. Descansamos juntos en la cueva y al día siguiente, me dijo que estaba encima de una nube y que podía ayudarme. Confié en él, y fuimos directos a buscar el tesoro, que era una llave.

Encaminados hacía la llave, llegamos al castillo que estaba encima de aquella nube que no se veía apenas. Una vez allí, me acuerdo que todo estaba lleno de guardias. Me preguntaron ¿qué hacéis aquí?, y les respondimos que veníamos a por una llave sin importancia. Nos chillaron; ¡fuera de aquí! Hidra de lerna y yo hicimos que nos fuimos y vimos una puerta trasera por la cual entramos. Sacamos el mapa que teníamos y íbamos paso a paso. Cuando nos quedaba una esquina por girar antes de encontrar el tesoro, el comportamiento de hidra de lerna empezó a cambiar. Se puso muy nerviosa, muy subida de tono. Cuando llegamos a esa esquina y vimos el tesoro, la gran llave... me dijo.. fuera de aquí, has caído en mis garras y ahora me quedo yo con el tesoro. De la furia que me entró en ese momento, saqué la espada lo más rápido que pude y me enfrenté a ella. Le di un gran golpe con mi espada, después de que ella se intentase defender y me diera bien fuerte en la cabeza. Con mi golpe de espada, la dejé tirada en el suelo, inconsciente. Finalmente, por fin conseguí la llave que me costó tanto tener.

Después de matar a hidra de lerna, me paré a pensar y pensé todo esto parece que sea una fantasía. Puse la llave en el cofre, y encontré una carta un tanto vieja y empolvada que llevaba escrito en el título, enhorabuena has conseguido matar a un animal un tanto difícil de matar, te daré una recompensa pero antes tienes que crear una aventura para que una persona lo pueda conseguir y así afrontar sus miedos de no poder enfrentarse a personas o a animales, pero también pequeñas pruebas y

pistas.Me puse manos a la obra y empecé a mentalice en mis pruebas y en las pistas que me dejaron, después de horas y días de trabajo duro acabe y me llevo otro mensaje mandado por una lechuza, la mire y pone gracias por haber creado una aventura para un/una persona nueva.Llegó el escritor de las cartas y creador de mi aventura, que me guío a una nueva isla, me explico que era dueño de esta isla que por cierto era muy grande y que me la daba como recompensa, podía construir todo lo que quisiera tanto como crear humanos como animales como plantas hacer todo lo que quisiera, acepte quedarme aquí y a día de hoy sigo pensando que todo esto era un hecho inexplicable pero como vemos esto es fantasía.